

CONFLICTOS E IDEOLOGÍA EN LA UNIÓN SINDICAL OBRERA ANTES Y DESPUÉS DE LA ESCISIÓN DE 1980

Luis Montes Pita
UNED

Objetivo y limitaciones de la investigación

El objetivo de la presente comunicación es comprender la escisión de USO de marzo de 1980, que terminó con la incorporación de un importante número de cuadros dirigentes y militantes del sindicato a CCOO, dentro de la cambiante y problemática situación de principios de los 80.

En su realización se han tenido en cuenta las obras publicadas referentes al tema de estudio, cuyos análisis más globales, y con una mejor perspectiva, son los realizados por José María Marín Arce, Martín Artiles y Abdón Mateos López. No obstante, toda la historiografía publicada al respecto hasta la fecha ha hecho un mayor hincapié en el proceso escisionario en relación con el papel preponderante que iban tomando las dos centrales sindicales principales, olvidando la realidad de USO como tercera fuerza sindical con toda su singularidad. Por eso, y centrándonos más en la problemática interna de USO, no es exagerado afirmar que esta última gran escisión ha recibido un tratamiento escaso. Muchas obras sobre el sindicato pasan de puntillas sobre el tema. En otros casos, nos encontramos con obras anteriores a la escisión, publicadas en medio de la eclosión de obras sobre partidos y sindicatos que permitía la libertad de expresión a medida que avanzaba la Transición.

Si hubiera que destacar los tres hitos principales en los casi 50 años de USO, sin duda su origen sería el primero. Es el tema que más se ha cuidado por parte de los historiadores; el más complejo y difícil también, debido a la clandestinidad. El siguiente sería la escisión a UGT en 1977, sobre la que Antonio Martínez Ovejero¹ ha elaborado diversos textos, y cuyo trabajo se puede considerar punto de partida para la presente investigación. Y finalmente, la escisión de 1980, no tanto por su cantidad numérica, como veremos más adelante, sino por el significado que tiene para la configuración definitiva del espectro sindical, y para la historia de USO hasta el presente.

¹ Antonio MARTÍNEZ OVEJERO, *El proceso unitario del sindicalismo socialista UGT-USO (julio-diciembre de 1977)*, II Congreso Internacional La España del Presente, Melilla.

Las líneas principales de trabajo han sido el análisis de la situación previa de la USO, esto es, la superación de su primera crisis en democracia, en un contexto de extrema competitividad sindical; el estudio pormenorizado de los sucesos que tienen lugar dentro del sindicato durante 1980 y la nada obvia influencia de los hechos políticos del momento; y finalmente, el significado que ha tenido para USO en particular y para el mundo sindical en general esta última escisión, inmerso, en palabras de Abdón Mateos, en «un proceso de refundación de la USO a lo largo del período de 1978 a 1982»².

Finalmente, merece la pena insistir en el interés que el estudio de esta crisis en el seno de USO tiene para la comprensión sociopolítica de la España del momento, ya que se sitúa en una confluencia histórica que para muchos cierra la Transición: configuración definitiva de los sindicatos (“cierre sindical”), crisis de algunos de los principales protagonistas de la Transición (UCD, PCE...), inicio de la hegemonía del PSOE, y cercanía del golpe de estado. Todo ello dentro de un proceso de legislación laboral que no es ajena a la crisis de USO.

La hipótesis planteada es que la última escisión de USO refleja, si la estudiamos de una forma conjunta con la de 1977, la crisis identitaria de muchos grupos obreros, así como la paulatina pérdida de significado del discurso elaborado durante la segunda mitad del franquismo por las organizaciones o movimientos sindicales clandestinos, a causa del desgaste de su actividad, y de las luchas políticas nacionales e internacionales. Estos factores y otros determinarían la evolución sindical a partir del ascenso de Suárez al Gobierno, que obligó a la izquierda española a adquirir un proyecto más pragmático de ascenso al poder, utilizando para ese fin a los sindicatos, que verían reducida su autonomía. El sindicato que más sufriría esta conmoción sería, en consecuencia, el que con más vigor enarbolaba la bandera de la autonomía.

Los efectos de la escisión de 1977

Para comprender los sucesos que tienen lugar en 1980, es necesario remontarse, por lo menos, al año 1977, ya que a través de la conmoción que sufre el sindicato a causa de las elecciones generales y la salida de un grupo numeroso de dirigentes del sindicato hacia UGT, incluyendo su secretario general, José María Zufiaur, nos es posible trazar una inestabilidad en la organización que será germen de la futura escisión.

² Abdón MATEOS LÓPEZ, *Las izquierdas españolas desde la Guerra Civil hasta 1982*, Madrid, UNED, 1997, págs. 243-258.

1977 es un punto de inflexión en la historia de USO, que de poder presumir de un protagonismo indiscutible durante los años previos, pasa a estar asediada por sindicatos, prensa y partidos. En palabras de Zaguire, secretario general de este sindicato desde el abandono de Zuziaur hasta 2002, llegada a la «tierra prometida» de la democracia, USO se dio cuenta de que «los otros sindicatos existían, además con mucho poder en tanto en cuanto sus partidos eran sujetos con mucho peso en el proceso de transición, eran portavoces, negociaban el marco de libertad sindical, el marco de nueva juridicidad sindical y sociolaboral»³. Siguiendo el testimonio del ex secretario general de USO, la máxima autoridad del sindicato, que por entonces era Zuziaur, pasa de un discurso basado en que «UGT no existe. Murió en las trincheras», de mediados de abril del 77, al «USO no tiene futuro» dos meses después⁴.

Es decir, tras unas elecciones generales se precipitó un cisma o “escapada” dentro de la organización, al compartir un fracaso que no era suyo, pero que evidenciaba su escasa capacidad de influencia y, peor de todo, su orfandad política, tal como recoge José María Marín⁵. Recordemos que los partidos a los que USO apoyó fueron Unidad Socialista-PSP, una coalición de partidos socialistas dirigidos por Enrique Tierno Galván, e Izquierda Democrática, de Ruiz-Giménez⁶. El primero obtuvo seis escaños, cinco de los cuales correspondieron al PSP⁷, y algo más de 800 000 votos. Izquierda Democrática, bajo el nombre de “Equipo Demócrata Cristiano del Estado Español”, quedó fuera de las Cortes, con algo más de 200 000 papeletas.

Se puede concluir, por tanto, que USO inicia su decadencia (recordemos que las anteriores escisiones no consiguieron restarle la representatividad que tenía en amplias regiones industriales⁸) en el momento en el que uno de sus principios fundacionales⁹ queda aparentemente desfasado ante una perspectiva sociolaboral inserta en la lucha política.

³ Entrevista personal a Manuel Zaguire el 22-9-2009.

⁴ Ibid.

⁵ José María MARÍN, *Los sindicatos y la reconversión industrial durante la transición*, Madrid, CES, 1997.

⁶ Martín ARTILES, “Origen e Ideología de la USO”. *El Proyecto*, núm. 1, pág 48. Testimonio de Manuel Zaguire respecto a la escisión de USO de 1977.

⁷ El restante correspondió al PSA, Partido Socialista de Aragón.

⁸ Jose M^a ZUFIAUR, *USO*, Barcelona, Avance, 1976, págs. 23-28.

⁹ La Carta Fundacional de USO establece, en el apartado «Función política de la USO como tal Sindicato» que «USO como expresión y portavoz de las necesidades y aspiraciones obreras reclama para sí el puesto que le corresponde en la vida política del país como tal Sindicato, en su función de proponer y urgir a la Sociedad y a los partidos políticos los objetivos de su propia política. Tal ejercicio, que supone la intervención sindical en la política del país con plena independencia del Estado y de los partidos, lleva consigo: (siguen diversos puntos)».

Las consecuencias de la escisión de 1977, en la que una gran parte de cuadros dirigentes pasaron a UGT, fueron variadas: una de ellas fue la publicación, desde el sindicato, de un libro titulado *Atentado contra USO*¹⁰, que constituye una descripción detallada de los sucesos acontecidos desde 1975 hasta noviembre de 1977, además de una reafirmación de los principios fundacionales por parte de algunos líderes del sindicato. Se trata de una obra de denuncia, pero no se abordaron a fondo los problemas que USO arrastraba desde antes, o no se solucionaron ciertas cuestiones que quedaron pendientes. Martínez Ovejero realiza un análisis¹¹ según el cual al militante le quedaron tres salidas. La integración en UGT sería una. Las otras dos convivirían difícilmente en adelante, y son las protagonistas de esta comunicación.

Llegados al 18 de marzo de 1978, desde el sector encabezado por Zufiaur se empiezan a realizar declaraciones que ponen el acento en la nueva táctica de USO –tras un breve litigio en torno al derecho de posesión de las siglas¹²–. Al parecer, el sector escindido no aceptaba el posible ingreso de su antiguo sindicato en la CMT, federación sindical internacional de orientación cristiana¹³. USO consiguió el 12 de mayo asistir a la OIT a pesar de la injerencia de UGT, que pretendía excluirla¹⁴. Producida la escisión a causa de los resultados en las elecciones generales, los que quedan comienzan una tímida reconstitución del sindicato, empezando por su reconocimiento internacional. Con Manuel Zaguirre, nuevo secretario general, este periodo se puede considerar como el de una “refundación” táctica, no ideológica. Al tratarse la anterior escisión de una pugna entre mandos, es difícil encontrar constancia de unanimidad alguna, ni de posibles consultas a las bases. Irremediabilmente se produce una dislocación entre los propósitos de algunos dirigentes de USO y parte de las bases del sindicato, que hacían una lectura propia y diferenciada de los principios de la Carta Fundacional del sindicato.

A pesar de todo, la USO sigue avanzando durante este período de incertidumbre. El primer escollo son las elecciones sindicales de 1978. Lo más sorprendente es que no se haya convocado con anterioridad un congreso confederal extraordinario para redefinir la posición de USO. Tenemos que esperar más de dos años desde la escisión de 1977 para que se convoque el II Congreso Confederal del sindicato (recordemos que

¹⁰ Manuel PRADOS, Juan B. RODRIGUEZ, y Juan M. FUENTES, *Atentado contra USO. Desafío a la autonomía sindical*, Barcelona, USO, 1977.

¹¹ Antonio MARTÍNEZ OVEJERO, ob. cit., pág.15.

¹² FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. Comunicado de la Comisión Ejecutiva de la USO.

¹³ Cf. Jose M^a ZUFIAUR, *USO*, Barcelona, Avance, 1976, págs. 19-20. Una afirmación rotunda de la aconfesionalidad del sindicato.

¹⁴ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-001. Boletín Interno USO, núm. 0, junio 1978.

el primero fue previo a la escisión de Zuziaur, en abril de 1977) en el que las diferencias se habían agudizado. Y ya en 1977, como afirma José María Marín, «la situación de USO era verdaderamente desoladora»¹⁵.

Otra cuestión es la entrada en el sindicato de independientes, que aunque fue fijada como estrategia en el VII Consejo Confederal de USO (marzo 1978), produciendo unos resultados favorables en los primeros meses¹⁶, conllevaba, para muchos, una irremediable derechización del sindicato. Y esta derechización podría ser aprovechada por el partido del gobierno para conseguir el respaldo¹⁷, o al menos una negociación menos costosa para las cuestiones laborales. Zaguire, en cambio, defenderá con uñas y dientes esta nueva estrategia. Por una parte él mismo reconoce en una entrevista reciente¹⁸ que «había una formación política, de base amplia, con un 80% de voto asalariado». Parte de la prensa de la época, en cambio, va a hacer una lectura mucho más crítica de esta táctica. Algunas noticias aparecidas en la prensa de la época muestran la anuencia de la democracia cristiana hacia la creación de un sindicalismo independiente¹⁹. O como publica *El País*²⁰, mientras que UCD apoyaría a sindicatos no marxistas, AP estaría a favor de los independientes, con todos los estigmas que esto pudiera acarrear dentro del mundo laboral. La supuesta fuerza sindical de USO es, aparentemente, la debilidad en comparación con otros sindicatos: su fracaso al obtener un peso significativo en las Cortes²¹, ya que sólo es directamente apoyado por el Partido Carlista y por el PSP²².

¹⁵ José María MARÍN, ob. cit., pág. 224.

¹⁶ *Unidad Obrera*, primera quincena de abril de 1980. Entrevista a José Molina.

¹⁷ En declaración de Vicens Capdevila, diputado catalán de UCD, en el diario *Arriba* el 1 de enero de 1978: «Lo más que haremos –ha manifestado– es apoyar a algunos sindicatos libres ya existentes, los cuales, además, en diversas provincias españolas están consiguiendo un notable éxito en las elecciones sindicales». No se especifica ninguna sigla, pero la referencia es inequívoca.

¹⁸ Entrevista personal a Manuel Zaguire el 22-9-2009.

¹⁹ *Diario 16*, 31-1-1978. El titular es “La Democracia Cristiana, por el sindicalismo independiente”.

²⁰ *El País*, 25-1-1978.

²¹ «Cuando se nos propone votar listas de centrales sindicales en función de un pasado histórico, que la mayor parte de nosotros no conoció más que por los libros; cuando se nos propone votar a unas siglas sindicales en función del aparato industrialmente montado de que disponen, en lugar de unos hombres concretos de carne y hueso que han luchado, luchan y lucharán a nuestro lado y al ritmo que nosotros marquemos, en realidad se nos está pidiendo que consolidemos un sindicalismo burocrático, de despachos oficiales (...). Cuando se nos pide el voto para una determinada central sindical, en razón de que el partido político de quien depende es un partido obrero y tiene representación parlamentaria, se nos está pidiendo que nos convirtamos en un instrumento político utilizable en función de la lucha por el poder que el partido se plantea, y que no siempre coincide con los intereses de los trabajadores». Luis Peña Martínez. “Tribuna electoral”, *El País*, 10-1-1978. Para este miembro de la Comisión Ejecutiva, lo que distingue a USO es que «debemos construir juntos nuestro sindicato de clase, autónomo (...), no partidista, capaz de dar respuesta política y social a toda la clase y no sólo a una parcela ideológica».

²² *El País*, 25-1-1978.

Las elecciones sindicales de 1978 no otorgaron a USO el peso real que poseía en el mundo sindical, incluso restando todo el apoyo que la escisión de Zuziaur le podría haber ocasionado. El futuro de USO quedó en suspenso en espera de la llegada del II Congreso Confederal.

El II Congreso Confederal

Según José Corell, gran protagonista de la escisión al encabezar el sector que pasará a CCOO, «las diferencias empiezan a aparecer con bastante entidad seis y ocho meses antes»²³ del II Congreso Confederal. El otro gran protagonista, Manuel Zaguirre, tiene un recuerdo de este congreso que varía desde la conciencia del izquierdismo latente a causa de la presión de los medios, hasta la de una catarsis destructiva que debía tarde o temprano asolar el sindicato:

En ese congreso lo que se puso de manifiesto es una USO muy potente, muy joven, muy dinámica y absolutamente enloquecida (...). Todo el mundo después del “viva la USO” la quería hacer trizas. El rompeolas de todo aquello era un servidor, además en una soledad bastante acusada²⁴.

De lo que no hay duda es de que en este momento se comienzan a poner en cuestión aspectos fundamentales de la línea político-sindical adoptada por USO, y se inicia una “guerra de ponencias” en la que ambos bandos intentarán imponer su criterio en comisiones y ponencias.

Este congreso tiene lugar del 1 al 4 de noviembre de 1979 en Castelldefels (Barcelona). Es además el punto de no retorno en el proceso escisionista, no sólo por sus consecuencias directas y objetivas, sino también por las interpretaciones que de él hacen a posteriori los miembros del sindicato. En este congreso un grupo cuadros del sindicato presentará una serie de resoluciones que intentan virar a izquierda la historia del sindicato, en algunos casos con propuestas que se alejaban de la Carta Fundacional de USO, y que ponían en peligro su unidad²⁵. Pero Manuel Zaguirre les plantará cara mediante una Resolución Especial que anulaba las propuestas del ya consolidado sector

²³ *Unidad Obrera*, Primera quincena de abril de 1980. Entrevista a Corell.

²⁴ Entrevista personal realizada a Manuel Zaguirre el 22-09-2009.

²⁵ Entrevista personal realizada a Manuel Zaguirre el 22-09-2009. Zaguirre insiste sobre el carácter “marxista-leninista” de estas manifestaciones.

“crítico”²⁶. Según recordará más tarde este sector, Zaguirre basó su continuidad al frente del sindicato en la aprobación de este texto: «Si no se aprueba no me presento a la reelección»²⁷. Los “críticos” deciden elaborar un documento que firmarán como “I Documento elaborado por la corriente socialista de la USO”²⁸. Este documento es sumamente importante en el tema que nos ocupa. Se trata de una enmienda a la totalidad avalada por 39 firmas de cuadros, y dirigida a la “Resolución Especial nº 1”, presentada por el secretariado confederal.

A través de este documento se denuncian una serie de aspectos que revelan la fractura que se ha ido produciendo en USO desde la salida de los seguidores de Zufiaur a UGT. Los puntos que se cuestionan son los siguientes:

1. Se plantea en la Resolución por primera vez la prohibición de tendencias organizadas del signo que fueran, que hasta el momento han podido coexistir en el sindicato debido al vacío normativo en torno a su constitución. Sería parte de la estrategia de Zaguirre de conformar un sindicato más centralizado. Los “críticos” alzan la voz contra esta medida que, de hecho, les disolvería en el sindicato en caso de permanecer en él.
2. Se critica el hecho de que haya que cerrar filas en torno a diversas cuestiones planteadas en los órganos del sindicato, una vez que la mayoría ha hablado. Para el sector “crítico”, no es congruente «aceptar la disciplina sindical no sólo en los hechos sino en las opiniones».
3. Se discute la creciente homogeneización que plantea esta Resolución, ya que hasta ese momento bastaba con que los estatutos confederales de federaciones y uniones no fueran contradictorios.
4. Se denuncia que al referirse a la democracia interna, se ha retirado el concepto «*de base*» al definir el papel de los órganos del sindicato, dando a entender que el sindicato camina hacia una mayor relevancia de los órganos confederales en detrimento de los órganos de sindicación más cercanos al trabajador.
5. Se acepta la estrategia de captación de sindicatos independientes, aprobada en el VII Consejo Confederal de abril de 1978, pero sin perder la identidad de «sindicato de clase». Lo que no se acepta es que las uniones o federaciones

²⁶ *Unidad Obrera*, Primera quincena de abril de 1980. Entrevista a José Corell.

²⁷ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. Ponencia para el congreso “La corriente socialista y autogestionaria de la USO por el fortalecimiento y la unidad del movimiento obrero y sindical”.

²⁸ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. I Documento elaborado por la corriente socialista de la USO.

afectadas por el ingreso de independientes no tengan voz ni voto en esta integración.

6. Finalmente, se denuncia la opinión que los “moderados” del sindicato tienen de los “radicales”. Por eso, el último punto tiende a demostrar cómo el debate ideológico de estos últimos no es ninguna «abstracción». Habla de dos posturas, que serían A y B, y las compara de acuerdo al planteamiento ideológico de este sector:

Tema	Facción A (“moderados”)	Facción B (“críticos”)
Relación con el gobierno	«no beligerancia»	«Defensa de los trabajadores»
Relaciones internacionales	Acercamiento a la AFL-CIO, “anticomunista”	CMT, «no alineada, de tendencia tercermundista»
Negociación colectiva	Moderación, no convocatoria de huelgas ²⁹ , diálogo y entendimiento	«Defensa de los intereses de los trabajadores, utilizando para ello todos los medios a nuestro alcance»
Democracia interna	Disciplina de arriba a abajo	Más control de las bases, más participación directa de los trabajadores
Unidad de acción	Bloque con UGT frente a CCOO	Unidad de acción con UGT y CCOO, evitando conceptos como “pro” o “anti” comunista.
Relación con los partidos	«Relación con todos los partidos democráticos»	«Convergencia con todas las fuerzas populares y de izquierdas»

²⁹ Una de las acusaciones del sector “crítico” será precisamente haber propiciado un periodo de «paz» previo al Congreso «para no molestar a la UCD». FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. USO / Telex. Número especial, primera quincena de marzo.

Por todo ello, este sector llama a la instauración de una «*democracia socialista*», basada en la «propiedad social de los medios de producción y cambio», la «autogestión» y la «planificación democrática de la economía».

La escisión de marzo de 1980

El 9 de enero de 1980 el XIV Consejo Confederal de USO permite iniciar la política de consenso emprendida por UGT, y que comenzará por la adhesión al Acuerdo Marco Interconfederal (AMI). Lo hará bajo ciertas condiciones, y dentro de una táctica encaminada a obtener el máximo apoyo en las futuras elecciones sindicales³⁰, además de poder garantizar la presencia de un sindicato autónomo en las negociaciones. Según algunos documentos³¹, se produjo una reunión extraordinaria del secretariado confederal la noche antes de que en el consejo se produjera el debate sobre el Acuerdo Marco Interconfederal. Y dos días antes, esto es, el 7 de enero, se publicó dentro de la USO un extenso documento³² con el nombre de “El sindicalismo de la USO que pretendemos construir”, firmado por 44 dirigentes del sindicato y publicado en el Boletín Interno de la Unión Sindical Provincial de Madrid, que se convertirá en el hacha de guerra del sector “crítico”, la futura corriente socialista autogestionaria. Lo primero que llama la atención en este escrito es la incorporación sin ambages del término socialismo, tan abandonado desde que se inició el proceso para integrar sindicatos independientes.

Los puntos que estructuran este comunicado son los siguientes:

- El retorno a los principios de la Carta Fundacional: anticapitalismo, lucha de clases, pluralismo, autonomía³³, sindicalismo de masas, democracia, unidad, socialismo transformador y socialismo autogestionario.
- La lectura de la realidad política internacional como una desintegración del movimiento obrero auspiciada por las fuerzas capitalistas, que sería el caso de Portugal y Francia.
- La lectura de la realidad política nacional como la de falso consenso en temas cruciales para el trabajador, permitido por la falta de conciencia de clase.

³⁰ José María MARÍN, *Op. Cit.*, p.226.

³¹ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002, Actas del consejo confederal extraordinario. 22-3-1980

³² FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. El sindicalismo de la USO que pretendemos construir.

³³ Respecto a la relación con los partidos, es especialmente significativo lo que dice el comunicado en su punto 2.1.3: «Se debe entender, también, que esa independencia de todo partido político no significa, no debe significar, apoliticismo: nuestra cancha política está en las fábricas, en los Convenios, en las movilizaciones; en cada momento, donde sea más eficaz para el Movimiento Obrero. Por eso, a veces, también estaría en las urnas y en el apoyo de una política de izquierdas favorable a los trabajadores».

- Se transige en la incorporación de independientes para crear el sindicato de masas, pero se denuncia una maniobra para desvirtuar el contenido ideológico del sindicato por medio de estas integraciones.
- Se tiene conciencia de ser una mayoría en USO y una minoría dentro de la clase trabajadora (lo que se deriva en la aceptación táctica de los resultados del II Congreso Confederado, en espera de una mayor maduración sindical).
- La situación actual de bloqueo económico, informativo, de división, pasotismo y conveniencia política. Es interesante entender cómo las estrecheces económicas son entendidas por los “críticos” como un bloqueo a ciertas federaciones o uniones regionales afines a su ideología, ya que un ejemplo de federación posteriormente escindida, como es la de Banca, dirigida por Dativo Escobar Prieto, no padeció este fenómeno³⁴.
- Se acata la entrada en la CMT, ya que se admite lo acordado en el II Congreso Confederado, y niega cualquier interferencia con el proyecto de integración.
- Se deja entrever la división en torno al tema del AMI o del Estatuto del Trabajador.
- Se dan a conocer las posibles salidas de la crisis, que son:
 1. Cierre sindical a dos: CCOO y UGT, que conllevaría la integración de USO en UGT debido a un supuesto pacto UCD-PSOE. No llegar al 10% en las elecciones sindicales podría desencadenar esta integración, pero son conscientes del fuerte sentimiento anti-UGT de gran parte de los mandos de la sindical, que han vivido muy de cerca el período traumático de la escisión de 1977.
 2. Cierre sindical a tres: CCOO, USO y UGT, en el que la USO necesitaría la ayuda de UCD para subsistir, perdiendo gran parte de su autonomía y de su discurso. Sería lo que pretenden los moderados integrando a los independientes.
 3. La configuración de una USO minoritaria mediante la toma del poder de la corriente socialista, o “ala radical”. Implicaría renunciar al sindicalismo de masas.

³⁴ Entrevista personal a Dativo Escobar el 25-9-2009.

4. Central sindical mayoritaria, con presencia de una fuerte corriente socialista autogestionaria. A la hora de presentar las posibilidades de conseguir este tipo de sindicato, el documento linda con la utopía.
5. Posibilidad de integrarse en CCOO Reproducimos textualmente lo que se dice al respecto:

Alguno tal vez haya pensado en irse a CC.OO. como única solución, o “como mal menor”. Piensa, en primer lugar, que el hecho de salvar su postura personal puede no coincidir, objetivamente, con los intereses del movimiento obrero. ¿Qué ganaría el Movimiento Obrero con que 20 o 30 cuadros sindicales se pasaran a CC.OO., si con ello abandonaban la USO al bloque moderado y anticomunista? Pensemos, ¿colaborarían esas posturas individuales a la UNIDAD DEL MOVIMIENTO OBRERO? Lo lógico es pensar que, más bien, ocurriría lo contrario. A la línea moderada se le haría un gran favor al brindarle la imagen de haber limpiado la USO de “rojos” y podría, sin dificultades, hacer bloque con UGT, pero desde la derecha de ésta.

6. Integrarse individualmente en algún partido.
7. Irse a casa o continuar la lucha en solitario.

El 21 de enero se publica un comunicado interno de la comisión ejecutiva de USO, con mayoría “posibilista” o “moderada”, que rechaza el documento del 7 de enero (“El sindicalismo de la USO que pretendemos construir”), basándose en el respeto a «las decisiones de los órganos de la USO». De fondo parece que está la adhesión al AMI, ya que en Cádiz, región dominada, según otros documentos, por el «ala radical», la Federación del Metal se opone a tal acuerdo. La reacción no se hace esperar: durante los días 12, 13 y 14 de febrero, el sector “crítico”, desde su dominio en el secretariado confederal, va a rechazar frontalmente la adhesión al AMI en febrero en Madrid.

Al igual que la autogestión se convertirá en el aglutinador conceptual de la corriente “crítica”, un organismo denominado “CEDES” o Centro de Estudios Sindicales “Autonomía Obrera” se convertirá en el aglutinador organizativo de la corriente³⁵. Este movimiento está llamado a reunir a todos los defensores de la corriente

³⁵ Entrevista a Dativo Escobar, 25-5-2009.

crítica, ya que los valores que propugna son prácticamente los mismos: socialismo autogestionario, democracia socialista, autonomía, conciencia de clase... Explicita que «no pretende suplantar o duplicar los órganos de USO», pero en la práctica es una plataforma que reúne a los descontentos en una situación explosiva, y hace un llamamiento para concienciar a los obreros. Parece una reacción de los “críticos” ante la previsible entrada de los independientes, para distinguirse como grupo. También es una manera de presionar a la dirección del sindicato, conformando ante los ojos de los militantes un aglutinador de cuadros descontentos.

El 8 de marzo se publica en *El País* una noticia titulada “El sector radical de USO acuerda su integración en Comisiones Obreras”. Ciertos sectores industriales (central sindical gallega en Vigo, colectivos socialistas autogestionarios en Cádiz, y sindicato independiente en Asturias) se niegan a integrarse en CCOO, lo que nos señala una fuerte reticencia de las bases frente a la integración, en contra de la imagen que ofrece el cuadro dirigente escisionista. De hecho en la misma noticia se quita peso al efecto que la escisión tendrá en las bases, aunque las fuentes que maneja son favorables al sector de Zaguirre. Dos días más tarde, en información publicada en *Diario 16*, se hacen evidentes las tres ramas en las que se ha dividido la USO: dos sectores “críticos”, uno a favor de la unión con CCOO y otro en contra (ambos estarían en el CEDES), y el sector de Zaguirre³⁶. El sector a favor de la integración en CCOO sería el encabezado por José Corell, con apoyos en Madrid, País Valenciano y una parte de Asturias. Los reticentes serían «ex militantes del Partido Sindicalista, del MOA y las federaciones de Cádiz, Cataluña y Galicia». Es necesario por los acontecimientos posteriores añadir Murcia.

El día 11 tuvo lugar uno de los encuentros más relevantes del proceso. Tras los encuentros esporádicos que fueron adelantados por la prensa, y que a tenor de las declaraciones realizadas por los moderados, eran de sobra conocidos dentro del sindicato, tiene lugar una reunión formal entre los escindidos pro-CCOO, liderados por José Corell, y Comisiones Obreras, liderado por Nicolás Sartorius.³⁷ En los días siguientes se crean federaciones fantasma, o se producen reuniones de federaciones expulsadas, según el punto de vista que tomemos. Por ejemplo, un titular como “La banca se separa de la USO de Zaguirre”, aparecido en *Mundo Obrero* el 16 de marzo³⁸, quiere decir que los miembros de la Federación expulsados por la Comisión Ejecutiva

³⁶ *Diario 16*, 10-3-1980.

³⁷ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. Reunión Conjunta entre CCOO y la corriente socialista autogestionaria.

³⁸ *Mundo Obrero*, 16-3-1980.

se han reunido para rechazar su expulsión y convocar un consejo federal para debatir posibles salidas al conflicto.

La recuperación de la normalidad

Las aguas empiezan a volver a su cauce mediante en consejo confederal extraordinario del 21 de marzo en Madrid³⁹, en el que Manuel Zaguirre consigue reunir a 37 de las 40 organizaciones convocadas (17 uniones y 23 federaciones), once de las cuales están representadas por “comisiones gestoras”, lo que nos da un número bastante exacto del número de organizaciones que han seguido la línea “crítica”. En este consejo que pretende devolver a la normalidad al sindicato. Entre otros avances, se hará pública la definitiva afiliación a la CMT: entre el 24 y el 29 de marzo se va a producir en Québec el consejo mundial de la CMT, y en él se votará la afiliación de USO.

El 22 de marzo, en la Comunidad Valenciana se celebra un congreso extraordinario de los escindidos en el que 315 delegados, en representación de algo menos de 32 000 afiliados aprobaron por mayoría salir de la USO para integrarse en CCOO Según documento de la Federación de Trabajadores del Metal⁴⁰, el mismo congreso reunió a 600 militantes. Y las votaciones de los delegados arrojarían una absoluta mayoría a favor de la unificación con CCOO: 29 919. En todo caso, no resulta del todo fiable, ya que los delegados podrían desoír a las bases.

El 29 de marzo, como se adelantó antes, se celebra un congreso extraordinario de la USO⁴¹ de Madrid, que reúne a los principales disidentes⁴². Este congreso sirve para desvincularse formalmente de la «*USO de Zaguirre – UCD*», y recomendar a los afiliados su integración en CCOO por medio del CEDES. No todos llegarán a CCOO En la votación, se registran 9913 votos a favor y 1322 votos en contra (el resto, abstenciones o votos nulos), lo que a su vez nos permite valorar el peso que tenía la opción integracionista en CCOO: porcentualmente sería un 76,60%. También se permite iniciar contactos formales con CCOO, aunque informales no había habido pocos hasta entonces. Las reuniones se establecen con prontitud, sobre el eje de mantenerse como “corriente” dentro de CCOO, el respeto a CEDES, y la concertación

³⁹ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. Acta del consejo confederal extraordinario.

⁴⁰ FLC, Fondo Dativo Escobar. 000570-002. Acción sindical (Federación de Trabajadores del Metal, FTM).

⁴¹ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. USO / Telex de la II quincena de marzo.

⁴² En cuanto al número de disidentes, en la primera votación, en la que se aprueba la desvinculación de la USO de Zaguirre, se registraron 12 033 votos a favor, ninguno en contra, y 209 abstenciones. Esto situaría el número de disidentes en 12 942 en Madrid.

de soluciones para los trabajadores a sueldo de USO escindidos, así como a las deudas que la corriente escindida pudiera arrastrar⁴³. También se anuncia la celebración de un congreso estatal de la Corriente Socialista Autogestionaria para el 27 de abril.

El 24, 25 y 26 de abril de 1980 se reúne en Madrid el XV Consejo Confederal de la USO fiel a Zaguire⁴⁴. Como si nada hubiese pasado, este consejo articula los mecanismos para conseguir una buena imagen al acercarse las elecciones sindicales. Uno de los puntos que se tratan es la del futuro congreso confederal extraordinario⁴⁵, destinado a cerrar definitivamente la crisis abierta, adecuar los estatutos, y establecer una nueva imagen. Más interesante aun es la concreción del relanzamiento organizativo, en el que se admite que USO «ha carecido totalmente de una definición global de un proyecto»⁴⁶, lo que enlaza con la necesidad que se percibía de dotar a USO de un discurso en torno a temas no estrictamente sindicales. A la hora de articular una nueva organización que se sobreponga a la reciente crisis, la ponencia previa al consejo realiza un análisis por regiones y por federaciones que es útil en cuanto nos revela aquéllos lugares y sectores donde el poder disidente ha sido mayor. Estas serían País Valenciano, Madrid y Murcia.

En el bando opuesto, el 27 de abril tiene lugar el congreso estatal de los disidentes. En la ponencia repartida en el 29 de marzo en Madrid⁴⁷, además de una larga narración de todos los eventos ocurridos hasta ese momento, desde el prisma de los escindidos, nos encontramos las razones por las que se elige definitivamente CCOO:

- La fuerza, presencia y prestigio de Comisiones.
- La campaña de descrédito a la que se las están sometiendo.
- Coincidencia de planteamientos (“de clase”, “anticapitalista”, “participativo”).
- Se rechaza UGT por los pactos a los que ha llegado últimamente con la patronal.

Las ventajas que encontraría CC.OO en esta integración serían la menor polarización del espectro sindical, un mayor pluralismo en Comisiones (además de una menor dependencia del PCE), la ampliación de la militancia y la aportación de cuadros

⁴³ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. USO / Telex de la II Quincena de marzo.

⁴⁴ FLC, Fondo Dativo Escobar. 000570-002. Ponencia sobre el relanzamiento de la negociación colectiva al XV Consejo Confederal.

⁴⁵ FLC, Fondo Dativo Escobar. 000570-002. II Punto del orden del día, Apartado E. 15 de abril de 1980.

⁴⁶ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. Ponencia al XV Consejo Confederal sobre el plan de relanzamiento organizativo. 1-4-1980.

⁴⁷ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. Ponencia para el congreso “La corriente socialista y autogestionaria de la USO por el fortalecimiento y la unidad del movimiento obrero y sindical”.

dirigentes. Por su parte, los “críticos” tendrían las ventajas⁴⁸ de estar en el seno de un sindicato nada ambiguo en su orientación anticapitalista, el temor que produce Comisiones en los poderes del sistema político-económico, y una práctica sindical común en muchos aspectos desde la época de la clandestinidad. Y entre los inconvenientes para los “críticos”, se enumera tanto la falta de autonomía respecto al PCE, como el «peligro de diluirse, perdiendo entidad y cohesión», que se debería evitar aglutinándose en torno a la CEDES, y que fue precisamente lo que acabó ocurriendo, aunque con abandono previo de algunos dirigentes.

En cuanto a la cantidad de trabajadores representados, a través de un informe de la Federación de Trabajadores de Vigilancia y Seguridad tenemos los siguientes datos en las votaciones: votos a favor, 70 538; votos en contra, 400; abstenciones, 300; total de votos escrutados, 71 538. Otra información aparecida en *Mundo Obrero* rebaja el número a 67 268⁴⁹. Pero resulta más esclarecedor su análisis por regiones. Así, las regiones más disidentes serían, en el siguiente orden, País Valenciano, Madrid, Murcia, Asturias, Aragón y Cataluña. Hay que resaltar a las tres primeras sobre las demás. Y por federaciones, Banca, Químicas, Construcción, Textil, Metal, Enseñanza y Gráficas.

La verdadera refundación de USO

En las elecciones sindicales que tuvieron lugar poco después de la escisión USO se quedó a poco de conseguir el ansiado 10% que le habría otorgado representatividad. Acerca de este punto, Zaguire sospecha que el PSOE presionó a UCD en un momento en que Abril Martorell, principal defensor de USO en el gobierno, había tenido que dimitir, mientras que Suárez procuraba obtener el apoyo de Felipe González⁵⁰. No obstante, Zaguire considera casi treinta años después que no haber alcanzado el 10% no fue una noticia tan mala a la larga para USO, ya que en el caso de llegar a tal cantidad, no habrían sido capaces de mantenerla, y difícilmente se habrían repuesto de un hundimiento en 1982⁵¹.

En una entrevista a Zaguire⁵², antes incluso de producirse los eventos de marzo, el secretario general de USO declaraba que USO no era un sindicato ni de derechas ni de izquierdas, y que los únicos tres principios que guiaban la acción sindical de USO

⁴⁸ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. Análisis de la situación interna de la USO desde el II Congreso Confederal.

⁴⁹ *Mundo Obrero*, 29-4-1980.

⁵⁰ Entrevista personal a Manuel Zaguire el 22-9-2009.

⁵¹ *Ibid.*

⁵² FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. Entrevista a Manuel Zaguire, aparecida en *Transición*.

eran «la autonomía del sindicato, su democracia interna, y el respeto al pluralismo», situando como gran reto la creación de un sindicato «*de mayorías*», y dejándose guiar por lo que esas mayorías demandaran del sindicato, aunque fuesen sectores atrasados del movimiento obrero. Además, los actos reivindicativos debían ser eficaces y adaptados a la realidad, para no perjudicar al trabajador. Otros documentos internos de la dirección de USO de la época también insisten en las nuevas referencias sindicales de los españoles, y en la necesidad de USO de consolidarse como tercer sindicato atrayendo a grandes masas de trabajadores que han podido votar a UCD:

Son más los trabajadores españoles que han votado a UCD que aquéllos que votaron al PCE (...). Sabemos que los votos de PSOE y UCD son intercambiables. La división derecha-izquierda me parece cada vez más ficticia (...). La USO me parece un instrumento clave, para que unos desde su humanismo cristiano (o democristiano), otros desde su fe socialista, algunos, pocos, desde su bucólica concepción autogestionaria, y los más desde su pragmatismo, converjamos todos juntos hacia la sociedad posible del mañana⁵³.

La ayuda que recibió la Unión Sindical Obrera por parte de UCD, por lo menos hasta la caída de Abril Martorell, parece evidente⁵⁴, y debe entenderse sobre todo en el ámbito de la cobertura, por el apoyo que daba este ministro a la formación de Zaguirre. En cambio, la ayuda monetaria, si seguimos la entrevista realizada durante esta investigación a Zaguirre, no fue nada que se ocultara (al contrario, según el ex secretario de la USO, que otros sindicatos como UGT)⁵⁵. En todo caso, la influencia que pudiera llegar a tener UCD en el sindicato no es tan clara, en tanto que no hay noticias de un cambio de estrategia en USO. La situación de crisis interna en UCD puede haber sido decisiva al defender USO su autonomía. Y el ascenso del PSOE seguramente facilitó la conciencia de defender un modelo sindical diferente.

Zaguirre había dicho que la fuerza de USO dependía que «la conducta sindical de CCOO y UGT cambien»⁵⁶. Y esto fue precisamente uno de los factores que permitieron que USO siguiera a flote. Pero lo que realmente mantuvo con vida a la central sindical

⁵³ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-001. Carta de Ángel Otero, secretario de relaciones internacionales, el 4 de diciembre de 1979.

⁵⁴ *Ibid.*

⁵⁵ Entrevista personal a Manuel Zaguirre el 22-9-2009.

⁵⁶ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. Entrevista a Manuel Zaguirre, aparecida en *Transición*, sin fecha.

fue el conjunto de medidas tomadas entre 1981 y 1982, destinadas a conseguir la autofinanciación, incluyendo caja de resistencia, además de la supresión de federaciones costosas y el incremento de la estructura organizativa (cotizantes, cuotas, etc.)⁵⁷. La estrategia mantenida por el sindicato desde los sucesos de 1980, y la firmeza de sus dirigentes, que en numerosas ocasiones estuvieron tentados de dejarlo todo⁵⁸, facilitó la casi imposible tarea de resistir la hegemonía del PSOE, o si se prefiere, la dura competencia entre los dos principales sindicatos, que aún no habían percibido la necesidad de conjuntarse en la lucha obrera. Un ejemplo de ello lo cuenta Zaguirre, al conseguir que el Tribunal Constitucional declarara inconstitucional la financiación exclusiva de los dos sindicatos más poderosos que propugnaba un PSOE deseoso de liquidar al sindicato⁵⁹. 1980 nos permite ver el corto alcance que quedaba del “sarampión sesentayochista” entre las masas de USO en 1980. Los que quedaron compartían la autonomía y el pluralismo por encima de utopías sociales, de acuerdo con las ideas de Zaguirre.

Los socialistas autogestionarios en CCOO

Una vez en Comisiones, los miembros de la llamada “corriente socialista autogestionaria”, aglutinados en torno al CEDES, no tardaron en publicar un documento⁶⁰ titulado “Manifiesto de la corriente socialista autogestionaria a todos los afiliados a CC.OO.”, en el que enumera los principios de esta corriente: autonomía, unidad, protagonismo de los trabajadores y rechazo del sistema capitalista, y la lucha por el socialismo autogestionario: es quizá este último punto el más interesante, en cuanto que da nombre a la corriente. Leyendo detenidamente el apartado en el que se explica, parece que lo que se anhela es un modelo nuevo de sociedad, basada en la socialización de los medios de producción, la planificación económica democrática y la autogestión. Y por autogestión, se entiende «un nuevo tipo de relaciones sociales, una descentralización del poder político, social y económico, poniendo los centros de decisión lo más cerca posible de los interesados y reconociendo el derecho a la autonomía en todos los niveles (regiones y nacionalidades, entidades sociales, etc.)». En otro documento concretan un poco más, y según dice, la autogestión «no existe (...) si

⁵⁷ Entrevista personal a Manuel Zaguirre el 22-9-2009.

⁵⁸ Ibid.

⁵⁹ Ibid.

⁶⁰ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. Manifiesto de la corriente socialista autogestionaria a todos los afiliados de la USO.

no existe autosuficiencia económica y si nosotros no pagamos el sindicato el que pague exigirá su contrapartida».⁶¹ Esto último fue paradójicamente lo que consiguió Zaguirre en USO después de 1980⁶².

Es difícil precisar el encuadre ideológico de estos postulados, ya que oscilan entre el utopismo del socialismo en su inalcanzada fase final, y el anarquismo. El propio Zufiaur en 1976 ya explicaba la autogestión mediante ambos conceptos:

La gestión hoy por hoy es una utopía. Pero hablar de utopía no es hablar de ilusión vana; en la utopía hay algo muy concreto, muy actual, muy racional (...). Todo esto puede parecer abstracto. Pero es que hoy hay mucho peligro de eslogans y oportunismos en el lenguaje. Nosotros que fuimos los primeros en hablar de autogestión en la posguerra (hubo otros que hablaron de ello mucho antes que nosotros, como los anarquistas. No se puede, claro está, tocar el tema de la autogestión sin referirse al anarquismo, padre del concepto. Sólo que nosotros lo entendemos de una manera diferente), no queremos que se trivialice algo tan importante como la autogestión⁶³.

Para Martín Artiles⁶⁴, la influencia de mayo de 1968 va a ser determinante al convertir ideologías de escasa influencia en algo próximo y compartido por miles de europeos. El 68 va a fracturar la izquierda en torno a conceptos como autogestión, control obrero, participación, anarquismo... En muchos casos el efecto va a ser divisorio: ahí tendríamos las escisiones de 1969-1971 en USO. Pero al mismo tiempo dentro del sindicato se conforma lo que Zaguirre denomina «complejo de no estar nunca menos a la izquierda que el que más»⁶⁵. Posiblemente, gracias al izquierdismo del quinquenio 1968-1972 la autogestión socialista cobró un renovado vigor⁶⁶, de tal modo que en la carta de presentación en democracia que supone la publicación de la obra sobre USO de José María Zufiaur, en 1976⁶⁷, el entonces secretario general de la organización obrera explica el alcance del término: la autogestión, término de moda en las corrientes izquierdistas de la época, implicaba entonces propiedad social de los

⁶¹ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. Por la continuación del sindicalismo autogestionario.

⁶² Entrevista personal a Manuel Zaguirre el 22-9-2009.

⁶³ Jose M^a ZUFIAUR, ob. cit., págs..55-58.

⁶⁴ Martín ARTILES, “Origen e Ideología de la USO”. *El Proyecto* núm. 1, pág. 41. Testimonio de Javier Bolsa.

⁶⁵ Martín ARTILES, “Origen e Ideología de la USO”. *El Proyecto* núm. 1, pág. 45. Testimonio de Manuel Zaguirre.

⁶⁶ Abdón MATEOS, ob. cit., págs. 254-255.

⁶⁷ Jose M^a ZUFIAUR, *USO*, Barcelona, Avance, 1976, págs. 55-58.

medios de producción («no se puede autogestionar la propiedad de otro»), «proyecto político», «forma de convivencia social y de organización política y de producción» o «utopía». Para Zúñiga, las condiciones mínimas para llegar a la autogestión serían el protagonismo de la clase trabajadora, como vanguardia de los partidos políticos y como sujetos de una revolución social que debe transformar toda la sociedad: «No sólo del estado, sino del modo de producción y de la manera de ser del hombre». La política, la economía y la cultura formarían parte de esa revolución, llamada a superar lo que la socialdemocracia y el leninismo no han conseguido. Este concepto, caballo de batalla que terminaría siendo una divisa más que una teoría social, dividía dos concepciones diferentes de la USO.

De este modo, y siguiendo las ideas de Martín Artiles, durante la Transición la autogestión fue la identidad de izquierdas de USO, y no se escatimaron esfuerzos impartiendo cursos, o estudiando el caso de otros países. Por último, y ya en un contexto completamente diferente, la autogestión adquirió nueva notoriedad cuando se convirtió en uno de los postulados de la Federación de Partidos Socialistas, fórmula política llamada a fracasar. En noticias de la época nos encontramos a miembros de la socialdemocracia, como Manuel Villar Arregui, afirmando que «las empresas en las que la autogestión tiene una viabilidad más inmediata son las de servicios»⁶⁸. Las elecciones generales del 15-J parecieron cerrar este capítulo de la historia de USO, al insertar al sindicato en un contexto de competitividad sindical completamente diferente («la tierra prometida» a la que se refiere Zúñiga⁶⁹), pero no duró mucho tiempo. La resaca sesentayochista resurgió en un mundo que giraba hacia el conservadurismo, en un país que buscaba estabilidad, y en un sindicato que buscaba su sitio frente a la abrumadora competencia de dos sindicatos de partido.

De todas formas, aún hay más, ya que lo que numerosos afiliados de USO no llegaron a entender nunca fue la elección de un sindicato que presentaba unas condiciones contrarias a las que preconizaba USO⁷⁰. Lo cierto es que la única corriente formalmente reconocida en Comisiones fue la Corriente Socialista Autogestionaria, C.S.A. Comisiones tuvo, de hecho, que modificar sus estatutos para permitir la entrada

⁶⁸ *Informaciones*, 20-1-1978.

⁶⁹ Entrevista personal a Manuel Zúñiga el 22-9-2009.

⁷⁰ FLC. Fondo Dativo Escobar. 000570-002. Congreso Extraordinario de la Unión Sindical Regional de Madrid de la USO. Ponencia: por la conservación y continuidad del proyecto sindical socialista autogestionario.

de los escindidos⁷¹. En consecuencia, aunque los dirigentes de la C.S.A. hablen de corrientes o “fuerzas” dentro de Comisiones, lo cierto es que aquellos miembros de MC, del PSP o del Partido Carlista presentes en el sindicato acataron unos estatutos que los dejaban sin capacidad de divergencia; se trataban de «corrientes de opinión sin nombre»⁷². La C.S.A. consiguió algo más, pero no de manera estable, ya que otro congreso podría quitarles peso en la dirección. Al mismo tiempo, se comprometieron a no ser una organización «en otra organización» y a «respetar la unidad, principios y estatutos de CC.OO.»⁷³.

En resumen, la C.S.A. pretendía, ante todo, mantener su protagonismo en el mundo sindical, utilizando la estructura de CCOO para progresar dentro de mundo laboral. El modelo sindical que buscaban pensaron encontrarlo en unas CCOO que ya no se asemejaban a lo que habían sido en vida de Franco. La estrategia del PCE se basaba en este sindicato, y su decadencia significó un período crítico para Comisiones. Aunque aceptaron con condiciones ventajosas a los escindidos, estos tuvieron una influencia limitada dentro del sindicato, y su importancia fue decreciendo. Su mayor reto, el de aportar autonomía y pluralismo, que casi se superponía a los postulados autogestionarios (aproximándola más, paradójicamente, a la organización de la que se habían escindido), resultó en fracaso⁷⁴, ya que la autonomía sindical iba a llegar a CCOO por unos cauces diferentes, más relacionados con la política. Si algo ganó Comisiones fue la ruptura del cerco al que se le había sometido en esas fechas⁷⁵. La aventura autogestionaria en Comisiones tenía los años, y no los días, contados. El 10 de octubre de 1985 se publicó en *El País* una importante noticia referente al mundo sindical⁷⁶: los de Corell, única corriente interna aceptada en CCOO abandonaban la central. Algunos continuarían su lucha en UGT o en el PSOE, otros por separado, y otros decidirían abandonar la lucha sindical. Las razones aducidas eran políticas, aunque no debemos olvidar las tensiones entre “gerardistas” y “carrillistas” en aquel momento, la radicalización de las ponencias del último congreso de CCOO (verano de 1984), y la paulatina pérdida de importancia dentro de los órganos directivos del sindicato, aunque,

⁷¹ *El País*, 30-10-1985.

⁷² *Ibid.*

⁷³ *Mundo Obrero*, 26-4-1980.

⁷⁴ Antonio Martínez Ovejero piensa que incrementaron el pluralismo político. Cf. Antonio MARTÍNEZ OVEJERO, ob. cit., pág. 16.

⁷⁵ *Mundo Obrero*, 26-4-1980.

⁷⁶ *El País*, 30-10-1985.

según la información de *El País*, las desafilaciones habían comenzado desde el mismo momento que tuvo lugar la integración.

Conclusiones

- La escisión de 1980 en USO cierra la movilidad sindical de la Transición al incorporar, con un alto coste para el sustrato ideológico del sindicato, y con una mejora insuficiente en el número de delegados en las elecciones sindicales de 1980, un importante número de delegados independientes en USO.
- Existió, desde el período previo a las elecciones generales de 1977 y hasta que los sindicatos mayoritarios encontraron el camino de la autonomía avanzada la década de los 80, una utilización táctica de los partidos de izquierda sobre los sindicatos, que junto a otros factores permitieron la decadencia y necesaria refundación del único sindicato relevante que durante años había mantenido un compromiso de autonomía. A pesar de este compromiso, USO buscó, sin éxito, un partido de izquierdas en el que apoyarse. La aparición de UCD no sirvió como partido de apoyo, pero según la estrategia planteada por Zaguire, se intentó atraer al trabajador votante de UCD, mientras que este partido, a su vez, intentó sacar provecho de esta necesidad afiliativa.
- El II Congreso Confederal de USO hizo inevitable la escisión, ya que descoyuntó los órganos dirigentes y los dividió en dos corrientes.
- En la escisión de 1980, la opinión e intervención de las organizaciones sindicales internacionales no fueron tan determinantes como en la de 1977, aunque la integración en la CMT se convirtió en arma arrojadiza durante el proceso, a la vez que el sector “crítico” acusaba al “moderado” de querer integrarse en sindicatos de significación anticomunista, como AFL-CIO o CIOSL.
- La escisión de 1980 no tuvo un reflejo inmediato en la representatividad de USO, ya que los resultados de las elecciones sindicales de ese año eran fácilmente manipulables⁷⁷. En cambio, cuando USO quedó por debajo del 10%, se hizo necesaria una refundación que pasó por la supresión de federaciones y por una mayor consolidación de la estructura organizativa para lograr la autofinanciación.
- En el marco sindical español surgido a partir de la Transición, la necesidad de obtener ventajas económicas y representativas y la competitividad de los

⁷⁷ Entrevista personal a Manuel Zaguire, 22-09-2009.

sindicatos en el terreno laboral contribuyó a fijar el monolitismo ideológico de las centrales sindicales. Ejemplo de ello es el fracaso de la corriente socialista autogestionaria en CCOO. Al mismo tiempo, se produjo una adaptación a la política democrática de “reforma pactada” desde la praxis sindical, conservando los fundamentos teóricos elaborados durante el franquismo como una reliquia. Ejemplo de ello sería el ajuste a la realidad que cobró USO a partir de 1980. La intervención de los principales partidos de izquierda en este proceso es evidente.

- Existió una tercera vía genuinamente autonomista en el proceso de escisión de USO, que no llegó a consolidarse como sindicato independiente, y que estaría encabezada por los dirigentes Francisco Zugasti, ex miembro de la comisión ejecutiva confederal, y en aquel momento dirigente de la Sección Sindical del Ayuntamiento de Madrid, Manuel Vicente Pérez, secretario general de la Construcción, y otros. En otros casos, la entrada en Comisiones se hizo con desencanto y tendría escasa perduración.
- El socialismo autogestionario es la última expresión de la “resaca sesentayochista” en USO, sindicato que desde la escisión de 1977 abanderaba dos formas de entender la lucha obrera, unidas por la autonomía y el pluralismo. Ideológicamente, se pueden situar a la derecha y a la izquierda de UGT.
- La entrada en Comisiones Obreras del sector escindido se realizó bajo la supervisión de unos pocos dirigentes, y tras una campaña de motivación. El resultado del paso de la C.S.A. por CCOO fue insignificante, ya que se tendió a marginar a este sector. Por tanto, y en contra de lo que opinan otros investigadores, la creciente autonomía de CCOO se debió a otros factores (tensión en el PCE, enfrentamientos entre sectores) ajenos a la presencia del CEDES.

Fuentes y referencias bibliográficas

- Fuentes orales:

Entrevista a Manuel Zaguirre Cano, el 22-9-2009 en Madrid.

Entrevista a Dativo Escobar Prieto, el 25-9-2009 en Madrid.

Entrevista a Antonio Martínez Ovejero, el 22-07-2008 en Tres Cantos.

- Fuentes archivísticas:

Fundación Largo Caballero:

Fondo Dativo Escobar Prieto

Fondo Francisco Zúñiga Narvaiza

- Fuentes periodísticas:

El País

El Proyecto

Cinco Días

Diario 16

La Verdad

Mundo Obrero

Pueblo

Unidad Obrera

- Bibliografía:

- Raymond CARR y Juan Pablo FUSI, *España, de la dictadura a la democracia*, Barcelona, Planeta, 1978.
- Santos JULIÁ, *Los socialistas en la política española, 1879-1982*, Madrid, Taurus, 1987.
- Santos JULIÁ, Javier PRADERA, y Joaquín PRIETO (coordinadores), *Memoria de la Transición*, Madrid, Taurus, 1996.
- José María MARÍN, *Los sindicatos y la reconversión industrial durante la transición, 1976-1982*, Madrid, Consejo Económico y Social de España, 1997.
- Reyes MATE, *Una interpretación histórica de la Unión Sindical Obrera*, Madrid, Carlos Oya, 1977
- Abdón MATEOS,
 - *El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español, 1953-1974*, Madrid, Pablo Iglesias, 1993.

- *Exilio y clandestinidad, la reconstrucción de UGT*, Madrid, UNED, 2002.
- *Las izquierdas españolas desde la Guerra Civil hasta 1982*, Madrid, UNED, 1997.
- Feliciano MONTERO, *El movimiento católico en España*, Madrid, Eudema, 1993.
- Gregorio MORÁN, *Miseria y grandeza del Partido Comunista de España 1939-1985*. Madrid, Editorial Planeta, 1986.
- Manuel PRADOS, Juan B. RODRIGUEZ, y Juan M. FUENTES, *Atentado contra USO. Desafío a la autonomía sindical*, Barcelona, USO, 1977.
- Juan Antonio SAGARDOY y David LEÓN BLANCO, *El poder sindical en España*, Barcelona, Planeta, 1982.
- Manuel ZAGUIRRE y José María de la HOZ, *Presente y futuro del sindicalismo*, Barcelona, Nova Terra, 1976.
- Jose María ZUFIAUR, *USO*, Barcelona, Avance, 1976.